

Dos países una misma lucha... El Derecho a la Educación

La Asociación Nacional de Escuelas de Trabajo Social de Puerto Rico y el Colegio de Profesionales del Trabajo Social de Puerto Rico se une a las expresiones de solidaridad que se han manifestado alrededor del mundo en apoyo a la lucha estudiantil chilena por una educación sin lucros. Reconocemos como un derecho fundamental el derecho a una educación ejecutable y de calidad a todos los niveles, a la vez que rechazamos los crecientes intentos de la agenda neoliberal global de reducir derechos sociales a meros servicios del mercado cuyo acceso y calidad están garantizadas sólo para unos pocos.

Al igual que en Chile, en Puerto Rico la educación en todos sus niveles se ve amenazada por intereses económicos ajenos al bienestar general de toda la ciudadanía y por la agenda neoliberal del gobierno. Acá la lucha estudiantil en el Sistema de la Universidad de Puerto Rico en el 2010 tuvo importantes adelantos, y hoy sus docentes y estudiantes se enfrentan a otro momento histórico de mayores retos y obstáculos. Sin embargo, es inspiradora y esperanzadora la lucha del estudiantado superior y secundario chileno. Su determinación, creatividad, claridad visionara, y la altura en sus procesos de diálogo, transparencia y consensos.

La educación superior es un elemento medular en combatir las desigualdades socio-económicas y en el desarrollo económico, social y cultural de un país. Por ello que todo gobierno debe considerar como esencial a su gestión pública el financiamiento adecuado de su sistema de educación, garantizando el acceso igual a todos los sectores del país a una educación de calidad.

Como profesionales, docentes y estudiantes de Trabajo Social que procuramos y defendemos los Derechos Humanos, insistimos en el diálogo y la transparencia entre todos los sectores como los únicos procesos legítimos para superar los desafíos del momento actual, al igual que rechazamos el uso de cualquier forma de violencia, como lo es todo intento de impedir la expresión libre y democrática en nuestras sociedades.

Fortalecer nuestras democracias exige la voluntad para promover la participación ciudadana, la inversión social y la igualdad de oportunidades.

“...si tenemos el derecho de realizar lo bueno, lo bello, lo verdadero y lo justo, así en nosotros mismos como en la familia, como en el municipio, como en la provincia, como en la nación, como en servicio y beneficio de la humanidad entera, tenemos también el deber de educarnos para conseguir esos fines en cada uno de esos grupos. ...tenemos el derecho de reclamar de todos y cada uno de esos grupos sociales que nos ayuden a educarnos, o lo que es lo mismo, a cumplir nuestro destino.”

Eugenio María de Hostos